



Domingo 12 de Julio de 2026

DOMINGO DECIMOQUINTO DURANTE EL AÑO

1° LECTURA

Isaías 55, 10-11

2° LECTURA

(CONTINUACIÓN)

La lluvia hace germinar la tierra

Lectura del libro de Isaías

Así habla el Señor:

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo
y no vuelven a él sin haber empapado la tierra,
sin haberla fecundado y hecho germinar,
para que dé la semilla al sembrador
y el pan al que come,
así sucede con la palabra que sale de mi boca:
ella no vuelve a mí estéril,
sino que realiza todo lo que Yo quiero
y cumple la misión que Yo le encomendé.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 64, 10-14

R. La semilla cayó en tierra fértil y dio fruto.

Visitas la tierra, la haces fértil
y la colmas de riquezas;
los canales de Dios desbordan de agua,
y así preparas sus trigales. *R.*

Riegas los surcos de la tierra,
emparejas sus terrones;
la ablandas con aguaceros
y bendices sus brotes. *R.*

Tú coronas el año con tus bienes,
y a tu paso rebosa la abundancia;
rebotan los pastos del desierto
y las colinas se ciñen de alegría. *R.*

Visitas la tierra, la haces fértil.
Las praderas se cubren de rebaños
y los valles se revisten de trigo:
todos ellos aclaman y cantan. *R.*

2° LECTURA

Romanos 8, 18-23

*Toda la creación espera ansiosamente
la revelación de los hijos de Dios*

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma

Hermanos:

Yo considero que los sufrimientos del tiempo
presente no pueden compararse con la gloria futura que
se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación
espera ansiosamente esta revelación de los hijos de
Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no
voluntariamente, sino por causa de quien la sometió,

pero conservando una esperanza. Porque también la
creación será liberada de la esclavitud de la corrupción
para participar de la gloriosa libertad de los hijos de
Dios.

Sabemos que la creación entera, hasta el presente,
gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también
nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu,
gemimos interiormente anhelando la plena realización
de nuestra filiación adoptiva, la redención de nuestro
cuerpo.

Palabra de Dios.

ALELUIA

Aleluia.

La semilla es la palabra de Dios,
el sembrador es Cristo;
el que lo encuentra permanece para siempre.
Aleluia.

EVANGELIO

Mateo 13, 1-23

El sembrador salió a sembrar

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una
gran multitud se reunió junto a Él, de manera que debió
subir a una barca y sentarse en ella, mientras la
multitud permanecía en la costa. Entonces Él les habló
extensamente por medio de parábolas.

Les decía: «El sembrador salió a sembrar. Al esparcir
las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los
pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno
pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en
seguida, porque la tierra era poco profunda; pero
cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se
secaron. Otras cayeron entre espinas, y éstas, al crecer,
las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron
fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que
tenga oídos, que oiga!»

Los discípulos se acercaron y le dijeron: «¿Por qué les
hablas por medio de parábolas?»

Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido
conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos
no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y
tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará
aun lo que tiene. Por eso les hablo por medio de
parábolas: porque miran y no ven, oyen y no escuchan
ni entienden. Y así se cumple en ellos la profecía de
Isaías, que dice:

“Por más que oigan, no comprenderán,
por más que vean, no conocerán.”



Domingo 12 de Julio de 2026

DOMINGO DECIMOQUINTO DURANTE EL AÑO

EVANGELIO

(CONTINUACIÓN) EVANGELIO

(CONTINUACIÓN)

Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido,
tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos,
para que sus ojos no vean,
y sus oídos no oigan,
y su corazón no comprenda,
y no se conviertan,
y yo no los sane”.

Felices, en cambio, los ojos de ustedes, porque ven;
felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro que muchos
profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no
lo vieron; oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

Escuchen, entonces, lo que significa la parábola del
sembrador.

Cuando alguien oye la Palabra del Reino y no la
comprende, viene el Maligno y arrebató lo que había
sido sembrado en su corazón: este es el que recibió la
semilla al borde del camino. El que la recibe en terreno
pedregoso es el hombre que, al escuchar la Palabra, la
acepta en seguida con alegría, pero no la deja echar
raíces, porque es inconstante: en cuanto sobreviene una
tribulación o una persecución a causa de la Palabra,
inmediatamente sucumbe.

El que recibe la semilla entre espinas es el hombre
que escucha la Palabra, pero las preocupaciones del
mundo y la seducción de las riquezas la ahogan, y no
puede dar fruto.

Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que
escucha la Palabra y la comprende. Este produce fruto,
ya sea cien, ya sesenta, ya treinta por uno».

Palabra del Señor.

O bien más breve:

EVANGELIO

Mateo 13, 1-9

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo.**

Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar.
Una gran multitud se reunió junto a Él, de manera que
debíó subir a una barca y sentarse en ella, mientras la
multitud permanecía en la costa. Entonces Él les habló
extensamente por medio de parábolas.

Les decía: «El sembrador salió a sembrar. Al
esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del
camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en
terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y
brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda;
pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de
raíz, se secaron. Otras cayeron entre espinas, y éstas, al
crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y
dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta.